

## Grata sorpresa en la imprenta

Por ANGIE MOLANO

Cuando oía en los pasillos de la universidad o a algún personaje hablar sobre la Imprenta patriótica del Instituto Caro y Cuervo (ICC), siempre me imaginaba una sola máquina antigua que imprimía montones de páginas. Sin embargo, me llevé una grata sorpresa al visitar con la Universidad Pedagógica Nacional la imprenta patriótica del ICC. La Imprenta Patriótica, fundada el 20 de julio del año 1960 como conmemoración de los 150 años del grito de independencia, es toda una edificación (taller) compuesta de varias máquinas antiguas y un personal bastante calificado. Para llegar al resultado final, el cual es un libro artesanal, se pasa por varios pasos que pertenecen al sistema tipográfico: linotipia, armada, impresión y encuadernación.



*Imprenta patriótica del ICC*

En cada paso, tanto una parte del personal como una máquina hacen un trabajo específico, un pequeño aporte para llegar finalmente al libro. El paso que personalmente más me impactó fue el de la linotipia, ya que en este se crean las líneas de texto en plantillas de plomo (con el linotipo) y a partir de estas se crean las páginas, se imprimen de a ocho páginas y posteriormente se arma el libro.

Al instituto no le bastó con mostrarnos tan solemne espacio sino que nos concedió un conversatorio con uno de los trabajadores y precursores más antiguos de la imprenta, pues lleva dando 52 años de su vida allí. El señor y maestro Jose Eduardo Jimenez, empezó siendo armador y terminó como jefe de la imprenta patriótica, pasando por director editorial y de diseño también. El conversatorio giró en torno a la imprenta pero también a su filosofía de vida. El maestro nos comenta que el taller de la imprenta respeta la memoria y la economía; ya que si bien, el progreso es necesario y no se detiene, el ICC ha dejado testimonio a través de la imprenta de lo que aseguró el progreso, refiriéndose al libro y su producción que ahora llega a ser digital. Refiere al taller de la imprenta como un “museo vivo” ya que las máquinas robustas que lo componen trabajan todavía en un ambiente industrial, produciendo. Respecto a esta producción, el Maestro comenta que es un milagro que se hagan libros aún allí. Hasta el año 2005 la producción anual era de 50-60 libros que provenían de todo el mundo, ahora se sacan, anualmente, 12 libros especiales con el sello editorial del instituto.

Respecto a su filosofía de vida, se refirió al libro como una difusión de cultura donde juegan dos valores importantes: la ética y la calidad. La ética la define bajo el contenido del libro ya que esto es lo que hace realmente al libro, no el diseño, debido a que este último se define por el contenido. La calidad la define como todo el proceso del libro, que todo lo que se haga, se haga bien. Respecto al progreso del libro y a su posible desaparición, su opinión es que el libro de narrativa aún tiene buena salud, sin embargo, las biografías y libros de consulta están ya desapareciendo: “el libro de papel evolucionará pero no desaparecerá”. Finalmente, nos comenta y nos deja la siguiente enseñanza: que trabajar tanto tiempo en la imprenta es una cuestión de amor y vocación llevada con compromiso y misión, por lo que uno debe buscar trabajar en lo que le guste, de lo contrario, llevará una vida muy mala.